

# APARTAMENTO CON VISTAS

Recuperar un espacio que se había dividido de modo ilógico ha sido la premisa básica del trabajo de Carlos Serra y José A. Herrero en esta luminosa vivienda

ESTILISMO: M. MORA VENIK FOTOS: E. PONS COLABORADOR: O. GUTIÉRREZ TEXTO: M. CATELLI



**LUMINOSO ESTAR.** El sofá en L es un diseño de Espais Interiors. Mesa de centro, de Zirú, en OD Interiors. La alfombra y los cojines, sobre el sofá, se han comprado en Habitat.





**ESTUDIO.** La mesa de despacho es un diseño de TEI, fabricada con acero inoxidable y Formica. Las sillas son de Down. La lámpara proviene de CoriumCasa. Alfombra, de Habitat; portalápices, de Vinçon, y archivadores, de

Ubicada en la planta baja de un bloque de viviendas laureado con un premio FAD de arquitectura en los años setenta, la casa que nos ocupa cuenta con 290 metros cuadrados y 120 metros más de un amplio jardín privado. “Los nuevos propietarios, una pareja con dos hijos, nos encargaron racionalizar y optimizar de nuevo un

espacio que se había perdido en divisiones ilógicas, transformándose en una suerte de laberinto”, explica Carlos Serra, autor del proyecto junto con José Antonio Herrero. “El resultado –prosigue– lo encuadramos dentro de lo que podríamos denominar ‘minimalismo racionalista’: un espacio de gran amplitud, configurado por un mobiliario que se ha

tratado como un elemento tectónico más, de manera que se integra perfectamente en la estructura de la vivienda.

¿Cuál fue el punto de partida de esta exhaustiva intervención? Sus autores nos lo aclaran: “El primero que decidimos fue eliminar toda la tabiquería innecesaria para dejar el espacio vacío. Después trabajamos sobre tres blo-

**CHIMENEA CENTRAL.** La chimenea Cosmos, de Bodart & Gonay, organiza el espacio. Junto a ella, un puf de diseño de Berber Osgerby para Cappellini, adquirido en Greek, al igual que las butacas Pk22, de Fritz Hansen, c









**AMBIENTES INTEGRADOS.** La cocina y el comedor se suceden en un mismo espacio sin puertas ni tabiques divisorios. La robusta mesa ha sido diseñada por TEI y fabricada con madera maciza de sucupira, teñida de color wengué.

el primero lo componen el salón-comedor y la habitación principal; el segundo, la espaciosa cocina, el recibidor, el lavabo de cortesía y la habitación de servicio; el tercero está formado por las habitaciones de los niños". Los dos arquitectos, que no dudan en confesar su fascinación por el movimiento Bauhaus y la arquitectura racionalista, añaden

otra clave definitoria del proyecto: "Como puede verse en el plano, después de derribar tabiques y limpiar el espacio, surgió un salón de 100 metros cuadrados. Entre lo que debíamos conservar, y que encerraba esa síntesis tan propia del racionalismo, estaba la columna estructural que ahora alberga la chimenea de doble boca; esta pieza fue el eje a

cuyo alrededor se gestó la organización de este gran espacio común, capaz de incluir un despacho y un rincón más íntimo, para la lectura o el descanso".

El salón y el comedor están en pleno contacto con el jardín y con la luz natural gracias a los grandes ventanales abiertos en sus muros, y que continúan hacia el interior para dividir (pero ►

**COMEDOR.** Sillas, adquiridas en Sit Down. Las lámparas de suspensión son el modelo Moaré, diseño de Antoni Arola para Santa & Cole. Los caminos de mesa son del fabricante Ràfols. Platos, de Vinçon; cubiertos y copas, de Habitat.









**MESITA PARA DESAYUNOS.** En el centro de la cocina se ha situado la mesa Bombo, diseño de Stefano Giovannoni para Magis, y un taburete, de Sit Down. Sobre ella, bandeja, tazas y cafetera, modelo Chambord, adquiridas en Vinçon.

también comunicar), con una “piel blanda”, el comedor y la cocina. Esta última es un ambiente amplio, despejado y vinculado al salón-comedor por esa piel de cristal de cuatro metros lineales, y que dispone de un gran espacio de trabajo y una isla. “Desde el punto de vista espacial, la cocina es el virtual ‘centro’ de la vivienda, y desde ella se accede tanto a

la zona de servicio como al salón-comedor o al pasillo que comunica con el resto de los ámbitos de la casa”, comenta Herrero.

El dormitorio de matrimonio está ubicado en el mejor lugar para preservar la intimidad. “Con esta distribución –continúan los arquitectos– el puzle de esta vivienda pasa a tener menos piezas que en su origen, pero éstas, en

contrapartida, son ahora mucho más amplias y con una organización más nítida”. El trabajo cromático es fundamental en este aspecto. Junto a los colores claros, existe una continuidad de los tonos marrones o tabaco, tanto en el suelo como en parte del mobiliario o en la misma chimenea; continuidad que establece un vínculo entre los espacios. ▶

**COCINA.** El mobiliario integral de cocina es un diseño de TEI, fabricado con Formica y acero inoxidable. La encimera es de Silestone Blanco Zeus. El suelo se ha pavimentado con gres porcelánico Geo Stone Estella, color gris antracita.









BAÑO. Lavamanos, de mármol Crema Marfil, y mobiliario, de madera de sucupira teñida, de TEL. Grifería Max Tres, de Tres. Toallas, de Ràfols; botes de sales, de Kjafrholm, en Greek; florero, de Habitat, y caja de madera, de Ágape.



Un sistema domótico controla la iluminación artificial, las persianas –con lamas orientables– la climatización, las alarmas y los equipos multimedia mediante teclados ubicados en lugares estratégicos. “Era la solución más lógica para una vivienda de estas dimensiones –afirma al respecto Carlos Serra. Por ejemplo, el pasillo cuenta con un sofisticado detector de movimiento que enciende o apaga las luces a nuestro paso. Todos los automatismos se controlan desde un discreto panel situado en el salón, pero también existen mandos independientes que permiten modificar la ‘escena’ de iluminación y confort sin moverse”. ■

DIRECCIONES EN PÁGINAS FINALES